

Compromiso

Finalizó el curso de una manera atípica, tanto en nuestro mundo de la educación como en el mundo en general. La palabra más repetida era crisis, muy especialmente la crisis económica, y con ella se polarizaron las posturas, y con las posturas, la manera de buscar las soluciones: unos recortan derechos, entre ellos el de la educación, sin demasiada voluntad de prescindir de aquello que es más superfluo o menos necesario, otros se indignan por los recortes a las pocas conquistas sociales conseguidas en la todavía joven democracia.

La indignación por las políticas derivadas de la crisis económica ha generado una fuerte reacción social, con la juventud como gran protagonista, una acción que permite renovar esperanzas. La juventud ha tomado la palabra y plantea cuestiones de fondo que van más allá de

una estricta reacción como consecuencia de la crisis y de las duras políticas contra los más débiles y sus derechos; reclaman más democracia, más transparencia, más puestos de trabajo.

El 15 de mayo ha dado visibilidad a la juventud, dispuesta a luchar por los derechos de todo el mundo, solidaria, pacífica y abierta al diálogo. Una nueva imagen positiva que se aleja de la que durante años se había ido deformando. Quizás todavía no está claro cómo canalizarán sus propuestas, ni si les será posible hacerlo, pero lo que ha quedado claro es que están, que saben qué quieren y qué no quieren, y sólo esto ya ha sido mucho.

En el mundo de la educación infantil, a final del curso en muchos contextos se anunciaron nuevas órdenes y medidas que, lejos de tranquilizar, hacían patente la necesaria indignación.

En el nuevo curso lo que nos hace falta es compromiso, un compromiso —si es necesario más

fuerte que nunca— con nuestros compañeros de escuela y de profesión, con las familias, que confían en los maestros comprometidos con la educación, porque unos y otros desean lo mejor para los pequeños. Nuestro gran trabajo radica en hacer realidad una escuela de calidad para todos a pesar de las dificultades derivadas de una desacertada política de prioridades económicas.

El curso que ahora empieza exigirá un compromiso más allá de la propia escuela y del grupo de niños y niñas, habrá que articular un compromiso colectivo que vele por garantizar el derecho irrenunciable de los pequeños a una educación de calidad, y éste es un cometido que exige un trabajo común.

Desde estas páginas os exhortamos a aceptar una buena dosis de compromiso para trabajar por el bien común, y os invitamos a hacerlo juntos, deseando muy buen inicio de curso para cada maestra y para cada escuela.

Página abierta			2
Educador de 0 a 6 años	La interacción y la ética de los pequeños (I)	Jytte Hare, Marianne Nielsen, Ulla Liberg	4
¿Quién es?			9
Escuela 0-3	Empieza la escuela infantil, un proceso de familiarización	Ivan Febrer, Eva Jansà	10
	Un submarino sumergido en la ciencia...	Diana García, Eva Martínez	17
Buenas ideas	El desarrollo de la poesía	Consejo de <i>Infancia</i> en Castilla León	22
	Asombrarse	Consejo de <i>Infancia</i> en Castilla La Mancha	24
FRATO grafías			25
Escuela 3-6	Monitores: mayores con pequeños	Isabel Cardona, Mercedes Jiménez	26
	El equilibrio	Guiomar Romero	33
Infancia y sociedad	Alimentación ecológica y local	Aloña González	37
Conversando con...	Sonia Iozzelli	<i>Infancia</i>	41
Informaciones			44
Libros al alcance de los niños			47
Biblioteca	sumario		47